

Cuenta ya también nuestra ciudad, con una auténtica plaza de toros, y decimos auténtica, porque seha especulado mucho en los 101 días en que ha durado su construcción, en si realmente sería una Plaza de Toros de verdad o tan solo se habilitaría un espacio cercado, con unas gradas de quita y pon. Eso podían pensarlo, quienes no conocen a Dn. Javier Pascual de Zulueta, gran apasionado a los toros, y hombre que sabe hacer las cosas a lo gran señor, y que además ama a San Feliu de Guixols.

El lunes día 23 tuvo lugar la Solemne Bendición de la plaza—que se llamará desde ahora ESPAÑA BRAVA—por el Canónigo Magistral de S. I. M. de Salamanca, Dn. Cándido Berdejo, asistido por el Párroco—Arcipreste de nuestra ciudad Rdo. Jose M. Cervera Berta.

A las 12.40 se bendijo la enfermería, y cinco minutos después el ruedo.

Anteriormente los invitados habían visitado todas sus dependencias, cuyas características ya publicamos en nuestro último número ordinario del día 19 pudiendo admirar la bonita estampa de los cornúpetas, de la afamada ganadería gaditana herederos de José Núñez Guerra de Trabujena que esperaban un tanto impacientes, el sorteo, y el momento de salir a la arena, para ser unos de los protagonistas de la primera corrida en San Feliu de Guixols, y por ende, de la Costa Brava.

Junto con los anfitriones, Dn. Javier Pascual de Zulueta y señora estuvieron presentes, las primeras autoridades locales y selecta concurrencia de invitados.

Después de la Bendición, les fueron servidos a los invitados, un espléndido aperitivo en el mismo ruedo, para finalizar la gran efeméride en el Hotel Murlá, donde en un almuerzo de ambiente cien por cien taurino, se brindó para que los mayores éxitos acompañe a tamaños esfuerzos.

Dn. Roberto Pallí alcalde de la ciudad, con palabra emocionada dió cuenta de la gestión de tal empresa, recordando que el señor Pascual de Zulueta le visitó en el mes de Enero, para ver las posibilidades de construir una auténtica Plaza de Toros en nuestra ciudad. La idea parecía una quimera, pero nos pusimos—dice Dn. Roberto— a buscar el terreno, hasta encontrar uno, y San Feliu de Guixols y la Costa Brava ya tienen una plaza de Toros auténtica esperando que nuestra ciudad sabrá agradecer tan sorprendente empeño. Selló el emotivo parlamento de nuestra primera autoridad local, un efusivo abrazo entre los señores de Zulueta y Pallí.

Dn. Julio Gallego Alonso, comentarista taurino de Radio Nacional de España en Barcelona, con su palabra fácil y rebosante siempre de poesía, glosó lo que es y representa la Fiesta de los Toros la Fiesta más bonita del mundo, donde se ve la fiera de una fiera, y la bravura de un hombre.

Finalizó el ágape con las sinceras palabras de Dn. Javier, agradeciendo la colaboración de todos y decir que estaba rebosante de alegría. Hay quien piensa tan solo en poseer grandes industrias y grandes tesoros, yo —dijo—he soñado siempre con tener una plaza de toros, y he podido ver realizada mi gran ilusión. Se ofreció finalmente al pueblo de San Feliu de Guixols en la persona del señor alcalde, para cualquier obra benéfica que se desee organizar, cuyas palabras fueron acogidas con una gran ovación.

* * *

A las doce del mediodía del miércoles, seis horas antes de iniciarse la corrida, se sortearon los toros. Una vez confeccionados los tres lotes, se metieron tres bolitas en un sombrero, y los representantes de los espadas fueron sacando una, la cual les anunciaba el lote que les había tocado en suerte. A Martorell le correspondió el 67 y el 84; a Joselillo de Colombia el 26 y el 18, y a Bernadó, el 51 y el 58.

El enchiqueramiento fué tarea laboriosa; más de dos horas se tardó en concluir, y en ella tomó parte activísima el señor de Zulueta.

El primer toro que quedó enchiquerado fué el 51; el primero de Bernadó. El 67 fué el segundo, correspondiendo al primero de Martorell. El tercero por obra de las matemáticas que muchas veces confecciona el destino, correspondió al 58, segundo enemigo de Bernadó. El cuarto, el segundo de Martorell con el número 84. Los dos más reacios a entrar a los chiqueros fueron los de Joselillo de Colombia; 26 Jabonero, y 18 Buena Vista.

Muchísimo tiempo antes de la hora señalada para dar comienzo la corrida en la plaza España Brava, las calles de la ciudad cobraron una animación pocas veces alcanzada, y es que las gentes se habían volcado a la calle, para emprender el camino del coso. El tránsito hacia la carretera de Tossa era poco menos que impracticable, y el ambiente era de auténtica fiesta, difícilmente superable por cualquier otro acontecimiento.

Empezó la corrida, como si en la flamante plaza rebosara la veteranía por el último graderío, y es que en su gestación y preparación, no se olvidó nada. Todo perfecto hasta en los más mínimos detalles.

El cartel interesantísimo, con tres espadas que rivalizan en mantenerse en la cúspide. Martorell, Joselillo de Colombia y Bernadó. La tarde fantástica.

Fué la faena de Martorell sobria, ya que le tocó en suerte los más difíciles en sujetar, pero se lució primorosamente a la hora de matar, escuchando dos grandes ovaciones, cortando la primera oreja y dando también la primera vuelta al ruedo.

Joselillo de Colombia nos cautivó con su estilo finísimo no carente de valor, pero no tuvo suerte con la espada, no obstante cortó en su segundo, las dos orejas y el rabo.

Bernadó dió en todo momento sensación que en la plaza era algo, puso a contribución valor y sabiduría, e hizo cosas de un alto conocimiento taurino, pero su complejo en el momento de la estocada, malogró lo que hubiera sido el delirio, porque la gente esperaba el momento para entregarse.

Al finalizar la lidia, Joselillo de Colombia y Bernadó fueron paseados a hombros.

Consignemos también que antes de finalizar la fiesta, D. Javier Pascual de Zulueta fué obligado a dar una vuelta al ruedo, acompañado por atronadores aplausos.

Presidió la corrida Dn. Roberto Pallí, asesorado por el Sr. Alaiza

PEPILLO